

## NUEVA HISTORIA ECONÓMICA DE COLOMBIA\*

La economía colombiana a través de su relativa corta vida ha estado acompañada de todo un proceso histórico. Logrados los gritos de independencia se produce la aplicación de las filosofías liberales, que de cierta manera la catapultan hacia una situación de desconcierto y frustración, sumiéndola en el atraso frente a la región. El libro está elaborado con un carácter didáctico que combina los métodos de la historia cualitativa, el análisis de las Instituciones, la economía política y la historia comparada; está escrito de manera cronológica y temática.

En la primera parte, *La economía precolombina*, se hace una retrospectiva de la economía precolombina; un continente con civilizaciones importantes en todo su territorio, con un cierto desarrollo que se vio frustrado ante la aparición de unos extraños seres que cambiaron su destino para siempre. La aparición de los españoles en América se da dentro de una mezcla de profecía, chamanismo y maldición; encontraron una población indígena, que para 1492 se ha calculado entre cincuenta y sesenta millones, la cual hacia 1650 se había reducido a unos seis millones. Debe recordarse que para el momento del descubrimiento España y Portugal sumaban una población aproximada de solo diez millones. A su llegada, los españoles encontraron que los aborígenes se alimentaban de maíz, calabaza, frijoles y aguacate, recursos de caza y pesca, dieta suficientemente nutritiva para asegurar la reproducción de las poblaciones indígenas. En el siglo XV la economía de las comunidades prehispánicas en Colombia era una estructura sólida basada en la agricultura y la producción de mantas, explotación de minas de esmeralda y oro, carbón vegetal y mineral, sal y cobre. El trueque fue la principal forma de intercambio entre los muiscas y los pueblos vecinos. Los principales bienes intercambiados fueron las mantas, el oro y el algodón

En la segunda parte, *La conquista y la estructura económica de la nueva granada*, los autores plantean la estructura basada en una economía extractiva, monopolio del comercio exterior, altos impuestos y sometimiento de la mano de obra. La economía del período correspondiente a la conquista española estuvo influenciada por la catástrofe demográfica, que redujo de manera radical la población en los 150 años siguientes al descubrimiento, cuando quedó reducida al 10%. Sólo después de 1.650 comenzó la recuperación poblacional, a expensas principalmente del proceso de mestizaje. Fue tal la magnitud del genocidio, que sólo hasta 1918 se recuperaría el número de la población encontrada por los españoles 400 años atrás. El poblamiento se fue orientando principalmente hacia las tierras situadas por encima de los mil metros sobre el nivel del mar, evitando los mosquitos y las enfermedades que ellos transmitían. Mientras España decaía económica y militarmente en el siglo XVII, América y el Nuevo Reino de Granada prosperaban sobre la base de una agricultura criolla de haciendas en expansión y una minería del oro que se reanimaba por la oferta creciente de esclavos

\*. KALMANOVITZ, S. (edt.) (2010) *Nueva historia económica en Colombia*, Taurus Historia, Bogotá, págs. 360.

y de mineros independientes. Antes de las reformas borbónicas del siglo XVIII los impuestos constituían 3% del PIB, cifra que se triplicó hacia comienzos del siglo XIX, carga muy pesada sólo por debajo de la de Nueva España.

En una tercera fase y parte, *La independencia y la economía en el siglo XIX*, se describe como la independencia significó un largo retroceso económico, sin embargo libero en gran parte las imposiciones del absolutismo hispánico, las guerras frenaron el desarrollo económico. El siglo XIX fue esquivo para el desarrollo económico del país. El fuerte impacto que provocó la Independencia hizo empobrecer más a una colonia que no había sido particularmente rica, con efectos que se sintieron por lo menos hasta 1850. La Constitución de 1863 surge como un pacto de regiones, tal como se expresa en su texto: «Éstas (las regiones) se unen y confederan a perpetuidad, consultando su seguridad exterior y recíproco auxilio, y forman una Nación libre, soberana e independiente, bajo el nombre de Estados Unidos de Colombia». La debilitación del gobierno central, por otra parte, se debió a que todo el poder quedó depositado en los Estados Soberanos, manejados muchas veces por antiguos caudillos militares de las Guerras de Independencia. Las políticas liberales de apertura, simplificación tributaria, federalismo fiscal y fomento de la banca privada, tuvieron efectos positivos sobre el crecimiento, que se reactivó a partir de 1850 y se extendió por 35 años.

Y finalmente en la cuarta parte, *La evolución económica de 1886 a 1905 y las condiciones políticas del crecimiento moderno*, se inicia con la reflexión acerca de cómo el largo auge económico propiciado por los liberales desde la segunda mitad del siglo XIX fue cortado hacia 1895 por la reacción conservadora, que contribuyó a una caída sustancial del crecimiento. A los cambios profundos en la Constitución y en las reglas que ordenaban la economía, elaboradas sin consenso con la oposición, les siguieron tres guerras civiles. La última de ellas fue la más larga y cruenta de las que había vivido el país hasta entonces y tuvo altos costos económicos. La crisis económica y el desmembramiento del país, que perdió Panamá, sin embargo, condujeron a una nueva alianza política que creó reglas de armonía entre las élites, las cuales fueron suficientes para encauzar un rápido crecimiento económico durante el siglo XX. El gobierno liberal introdujo la banca libre en Colombia, que estaba compuesta por organizaciones que contaban con reservas en moneda metálica sobre cuya base emitían billetes de manera ordenada y responsable, porque estaba en juego su reputación y el futuro del negocio. Para 1885, el gobierno le otorgó al Banco Nacional el monopolio de la emisión de billetes. A pesar de sus compromisos de emisión moderada, que no se cumplieron, el Banco convirtió la emisión de billetes en una fuente importante de la financiación del déficit del Estado. La Guerra de los Mil Días había aniquilado 40% de la población masculina, 90.000 hombres, y había paralizado al país por casi cuatro años. En muchas regiones había destruido la riqueza agrícola e infraestructuras. Colombia iniciaba el siglo XX arruinado, con hiperinflación y con la cruenta guerra civil que dejó el país sin su más rica provincia, Panamá, la cual se separó en 1903. Las nuevas instituciones políticas y económicas encauzaron el crecimiento económico de Colombia durante el siglo XX. Las políticas monetarias y fiscales, durante la mayor parte del nuevo siglo, estuvieron marcadas por la prudencia, creando equilibrios macro económicas suficientes para sostener ese crecimiento.

De esta manera el texto trata en sus diez y siete capítulos, distribuidos en cuatro partes, desde la economía precolombina, pasando por la conquista, la independencia y todo el proceso evolutivo del siglo XIX, hasta llegar al crecimiento económico del siglo XX, internándonos en la problemática de la crisis del 2008. Sin duda alguna la *Nueva historia económica de Colombia* reúne las condiciones de una obra bien elaborada que permite entender de manera rápida y fluida los acontecimientos de los posibles giros que pueda dar la economía del país.

WALTER WILLIAM GUTIERREZ URQUIJO  
MAUREEN DAYANNA CELY CÁRDENAS  
*Universidad de Pamplona, Colombia*